

LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

ADMINISTRACIÓN: CLAUDIO COELLO, 22

FUNDADOR

D. Arturo Zancada y Conchillos.

AÑO XVII.—NÚM. 26

16 de Septiembre de 1896.



¿POR QUÉ LA REÑIRÁ?

SUMARIO

GRABADOS: ¿Por qué la reñirá?—D. Constantino Brasa y Rodríguez, teniente coronel, primer jefe de la Comandancia de la Guardia civil de Valladolid.—Vista de la ciudad y puerto de Génova.—Isla de Cuba: Coronel retirado Sr. Alvarez Armendáriz, organizador del batallón de su nombre.—La rebelión de Filipinas: Llegada á Manila de los primeros refuerzos procedentes de Mindanao.—La florista.—Isla de Cuba: Antiguo ingenio «Santa Lucía», hoy campamento y estación militar.—Isla de Cuba: Llegada de presentados insurrectos al campamento de «Santa Lucía» el día 1.º de Agosto.—Figurines de modas.

TEXTO: Crónica general, por Fermín Carnicero.—Nuestros clásicos: Poesía de Diego de Torres y Villaroel.—Los grabados.—Neurosis nacional, por D. Rafael Torromé.—La ingratitud de la ignorancia, por D. José Rodao.—D. Constantino Brasa y Rodríguez.—Crónica militar, por Juan de España.—Desde Avila, por D. Luis Bonafós.—Una bala perdida, por D. Juan Lapoullide.—España y la Prensa extranjera, por M. L. Latapie.—Revista de modas, por Clemencia.—Habladurías, por D. Eduardo de Palacio.—A un pesimista, por D. Daniel Collado.—Anuncios.

CRÓNICA GENERAL

En medio de las tribulaciones que acongojan á esta desdichada tierra de España, entre los contratiempos con que lucha, desgracias que sufre, que no por constituir algo así como un castigo á su imprevisión constante dejan de serlo, y calamidades de diversos géneros que en brevísimo espacio ha experimentado, consuela el ver que, ni su indomable energía se ha quebrantado, ni su constancia para luchar contra la adversidad ha disminuído; condiciones propias del carácter español que el transcurso del tiempo no ha logrado destruir. Con ellas ha vencido España en otras ocasiones, y con ellas todo hace esperar que venza en la grave y difícil presente.

Y no es un vano alarde de españolismo el que dicta las anteriores palabras. Son los hechos ocurridos.

Una insurrección formidable domina la isla de Cuba. Con abundantes auxilios del exterior, la población negra y criolla, en su mayor parte hostil á España, sólo ha llevado á cabo, hasta ahora, hazañas propias de bandidos, sin haber conseguido ocupar un solo punto para capital de su flamante república, sin un gobierno estable, sin un puerto, sin un sólo barco en que ondee la bandera de la estrella solitaria.

¿Sus heroicidades? Ahí está para muestra la última realizada en las inmediaciones de Cárdenas. Los once infelices campesinos ahorcados por la partida del Jorobado, después de dejarles vender tranquilamente su mercancía en la población, ponen bien claramente de manifiesto lo que son capaces de hacer los incendiarios de la manigua.

La guerra se halla hoy en un período de relativa calma, que es de esperar cese tan luego los refuerzos últimamente llegados se distribuyan para reanudar nuevas y vigorosas operaciones.

¿Será optimismo el creer que la insurrección va á entrar en su período de decadencia?

Añádase á esto que la filipina, apenas nacida, puede darse por dominada, no obstante su extensión y fuerza, y se comprenderá no es aventurado suponer que la constancia y energía españolas de que antes hablaba, produciendo sus naturales frutos, acabarán por sobreponerse á toda suerte de obstáculos.

Después de ser condecorado en Madrid por mano del señor ministro de la Guerra, ha llegado

á Palma de Mallorca, su país natal, uno de los héroes de Cuba, el soldado D. Juan Llodrá y Durán.

El recibimiento que en Palma se le ha hecho ha constituido una verdadera solemnidad. El pueblo, las autoridades, las personas más importantes de la localidad, han acudido á recibirle, haciéndole objeto de toda suerte de obsequios y agasajos. Justo es que el héroe anónimo, Juan Soldado, el destinado como *carne de cañón* á sacrificarse por la patria sin que su sacrificio logre generalmente otra recompensa que la que proporciona la satisfacción del deber cumplido, alcance alguna vez los honores hasta ahora reservados á los encargados de llevarle á la victoria ó á la muerte.

Y en este caso bien puede asegurarse que la recepción en Palma del soldado Llodrá, ha sido un verdadero triunfo que recuerda los tributados en la clásica antigüedad á los cónsules romanos.

Al entusiasmo con que el país recibe á los héroes de la campaña, al que demuestra en despedir á los que en Cuba y Filipinas van á combatir por el honor é integridad de la patria, hay que sumar ahora el halagador para el amor propio nacional con que han sido recibidos en Génova los periodistas españoles invitados para la botadura del nuevo crucero *Cristóbal Colón*.

Las corrientes de simpatía, producto más que de las afinidades de raza, de las relaciones constantes entre ambas penínsulas hermanas, se han manifestado con extraordinaria fuerza, y no ha faltado—¡tal es la impresionabilidad de nuestro carácter!—quien ha querido ver en esto los gérmenes de una alianza que acabará con el aislamiento político en que vivimos.

¡Vana ilusión! Ni hemos de echarnos en brazos del primero que nos demuestre simpatías ó nos rinda atenciones, por otra parte muy naturales; ni debemos hoy ocuparnos en buscar alianzas que no habríamos de encontrar ó que habríamos de pagar muy caras.

La política internacional es egoísta, y, por cruel que sea confesarlo, justo y natural es que á España se la diga: "En veinte años de paz no has sabido reorganizarte, ni acabar con los gérmenes corrosivos y destructores que albergabas en tus colonias. Has querido vivir aislada cuando tu ayuda podía servirnos. Arréglatelas ahora como puedas para salir del atolladero en que, por tu imprevisión, te has metido."

Por fortuna, España, que con las desdichas se crece y con los obstáculos, en vez de acobardarse, redobla su vigor, sabrá vencer por sí la grave crisis que atraviesa; y entonces la nación que en breve tiempo ha realizado el extraordinario esfuerzo, que ninguna otra realizaría, de enviar 200.000 hombres á una sola de sus provincias ultramarinas, podrá ir en igualdad de condiciones adonde más convenga á sus intereses y aspiraciones; que país que tales esfuerzos hace será siempre factor de grandísima importancia en el concierto de las potencias europeas.

Mucho falta para que nuestra Marina pueda calificarse de poderosa; pero sí prodrá en breve considerarse respetable. El *Carlos V*, en los astilleros de Veá-Murguía; el *Princesa de Asturias*, en la Carraca; el crucero que los españoles residentes en la Argentina regalan á la madre patria, y otros buques de menor importancia, cuya construcción se activa, surcarán dentro de pocos meses los mares ostentando la enseña gualda y roja.

Sólo es de desear que, una vez la insurrección de Cuba dominada, los esfuerzos ahora hechos no resulten ineficaces en lo por venir. Precisa no olvidar que, quizá más que en ningún otro, en este siglo, tan civilizado, en que vivimos, de nada sirve el derecho si no está apoyado por la fuerza.

La partida *incolora* levantada en Pedralva, disuelta apenas aparecida, hasta el extremo de que se ha dudado de su existencia, ha sido uno de tantos *timos* como aquí suelen darse á los que reparan dinero para producir alteraciones del orden. La cosa no ha estado del todo mal hecha. Los nuevos insurrectos se han levantado en armas, y sin hacer daño á nadie las han arrojado, embolsándose buenamente el dinero. ¡Ojalá fueran así todas las insurrecciones!

No puede negarse que la *civilización* española va cundiendo en el Mediodía de Francia.

Las corridas de toros son frecuentes, y ahora acaba de celebrarse una de toros de muerte en Bayona, sin prohibiciones de las autoridades ni protestas de la Sociedad protectora de los animales domésticos.

Porque sabido es que en Francia el toro es *legalmente* animal doméstico, y merece más protección que el boxeador á quien en una lucha deshacen las quijadas de un puñetazo.

FERMÍN CARNICERO.

NUESTROS CLASICOS

DIEGO DE TORRES Y VILLAROEEL

Engulle el poderoso rica sopa,
cuando á mí me contenta una zurrapa;
y siendo el mundo dilatado mapa,
le parece á su vicio estrecha copa.

Con bordada, sutil y blanda ropa
el barro humano diligente tapa;
y á mí me e vuelve miserable capa
y un negro camión de ruda estopa.

Ostenta á todos la gotosa tripa;
y puede ser el que mejor me sepa,
á mí la sucia bota que á él su pipa.

De la humana miseria huyendo trepa;
pero, por más que puja, anda y ahipa,
todos somos racimos de una cepa.

LOS GRABADOS

¿Por qué la reñirá?—Tal pregunta se hará el lector contemplando la escena que representa nuestro grabado.

Mas á primera vista comprenderá que no motiva la riña cualquier descuido en las faenas domésticas, ni el áspero carácter de la anciana.

Fijese en el arcón entreabierto que aparece en el fondo de la escena y verá una mano, denunciadora del secreto de la riña y de los amoríos de la muchacha, á quien su madre ha sorprendido, acaso cuando menos podía esperarlo la enamorada pareja.

Sólo falta que la filípica se prolongue, y el arcón sirva para guardar comestibles, un tanto reñidos con la pulcritud; porque entonces podrá decir el sorprendido amante:

—¡Ay, amor, cómo me has puesto!

Vista de la ciudad y puerto de Génova.—La visita de una comisión de periodistas españoles á la ciudad de Génova, con motivo de la botadura del crucero *Cristóbal Colón*, ha vuelto á poner de manifiesto la estrecha amistad que ha unido siempre á Italia y España.

Esta amistad no data de ahora, ni los agasajos que á los representantes de nuestra patria se dedican son hijos de las impresiones del momento.

Del puerto de Génova salieron las naos y galeras que en la Edad Media auxiliaron á los Reyes de Castilla y Aragón á reconquistar algunas plazas; en Génova nació el descubridor del Nuevo Mundo, y por España se cubrió de gloria la ciudad italiana.

¿Qué tiene, pues, de extraño que tales recuerdos despierten, é italianos y españoles aparezcan confundidos en fraternal y desinteresado abrazo?

Es por ley de raza, es por razón de historia que el espectáculo de hoy se produzca.

Y en los actuales momentos las simpatías de cualquier nación han de llenarnos de inmenso júbilo, mucho más si es una nación hermana la que nos las demuestra.

Digamos ahora cuatro palabras acerca de la ciudad mediterránea y de su grandioso puerto.

Génova está situada en la parte más interior del golfo de este nombre, y su puerto, uno de los mejores del Mediterráneo, tiene cerca de 20.000 metros de anchura.

Su dársena, muelles y fortificaciones ocupan una extensión considerable.

Génova posee gran número de edificios, tan notables como suntuosos, en los que se conservan joyas artísticas y arquitectónicas de incalculable valor.

Su aspecto es sumamente bello, pues se extiende en hemicírculo, formando una especie de gradería gigantesca, y sus habitantes, á más de una exquisita galantería, poseen una cualidad inestimable: la de la hospitalidad.

Isla de Cuba: Coronel retirado Sr. Alvarez Armendáriz, organizador del batallón que lleva su nombre. — Entre los muchos veteranos que la actual insurrección ha sacado de sus pacíficos hogares para lanzarlos de nuevo al campo de batalla, ansiosos de defender el honor y la integridad de España, figura el Sr. Alvarez Armendáriz, cuyo ardiente patriotismo corrió siempre parejas con su reconocido valor y pericia.

A su iniciativa é incesantes desvelos se debe la creación del batallón de voluntarios que lleva su nombre, y los servicios prestados por los bravos que le componen hacen honor á jefe tan digno y entendido.

Bien de la patria merecen los hombres que, como el Sr. Alvarez Armendáriz, sacrifican sus comodidades á tan supremo interés, y dignos son de que sus nombres alcancen el aprecio y la estimación de los buenos.

La rebelión de Filipinas: Llegada á Manila de los refuerzos procedentes de Mindanao. — Los sucesos ocurridos en las provincias de Manila, Nueva Ecija y Cavite, han hecho necesaria la presencia de algunos de los batallones que se hallaban en Mindanao preparados para continuar las operaciones que, como complemento á la conquista de Lanao, pensaba desarrollar el general Blanco.

La llegada de esos refuerzos ha sido un golpe mortal para laaciente insurrección, pues compuestos de soldados indígenas, tan leales como valerosos, apenas desembarcados, han logrado castigar como se merecen á esas hordas de locos ó criminales que pretendían agravar, aun más de lo que lo está, la crítica situación por que atraviesa nuestra patria.

La lealtad y bizarría de los soldados indígenas merecen los elogios más entusiastas, y el dignísimo general Blanco sabrá premiar cual se merecen los servicios prestados á la patria que tanto aman.

La florista. — ¿Quién no ama las flores? ¿A quién no causa impresión gratísima su delicado aroma? Un jardín ameno es regocijo de la vista; una ventana adornada con macetas donde crecen rosas y claveles hace pensar en la hermosura y delicadez de la mujer que con ellas se recrea.

Sin embargo, el tipo de la florista es poco acentuado en España y particularmente en Madrid.

En el extranjero, sobre todo en París, no sucede lo mismo.

En los paseos y teatros de la capital de Francia abunda el tipo, y es cosa corriente ver una joven hechicera ofreciendo sus flores á cualquier dama ó muchacho elegante con toda la coquetería de que son capaces las lindas hijas del Sena.

La afición á las flores evidencia gusto exquisito y sentimientos delicados.

Una rosa ó un clável, adornando los negros rizos de una sevillana, es la mejor diadema que puede lucir una mujer hermosa.

Y eso que las flores y las mujeres tienen siempre espinas.

Pero sufrimos con gusto sus punzaduras.

Isla de Cuba: Antiguo ingenio «Santa Lucía», en Pinar del Río, hoy campamento y estación militar. — La vista del grabado, que representa el antiguo ingenio «Santa Lucía», dará á nuestros lectores idea exacta del salvajismo y espíritu de destrucción que anima á los que se apellidan salvadores de Cuba.

La dinamita y la tea incendiaria, reduciendo á escombros y cenizas los edificios y las máquinas de los ingenios, hacen la más completa apología de aquellas hordas que, á las órdenes de Maceo, han llevado á la antes rica provincia de Pinar la desolación y la miseria.

¡Quiera el cielo que muy en breve puedan nuestros aguerridos soldados imponerles el severo castigo á que se han hecho acreedores por su maldad!

Llegada de presentados de las filas insurrectas al campamento «Santa Lucía». — La activa persecución que las columnas Hernández Ferrer y Segura han ejercido últimamente sobre las partidas de Pinar del Río, han sido causa de que hayan menudeado las presentaciones, siendo el campamento «Santa Lucía» donde en mayor número se han verificado.

Nuestro dibujo representa una de aquellas interesantes escenas ocurrida el día 1.º de Agosto, en cuya fecha acudieron al citado campamento gran número de insurrectos presentados.

NEUROSIS NACIONAL

Dice Nordau en una de sus más brillantes obras que es tan pernicioso la vida en las grandes ciudades, que conduce á los habitantes de ellas al raquitismo, á las neurosis y á otras mil enfermedades que combaten y agotan la existencia; y

lleva á tal extremo las conclusiones de su razonamiento este profundo y original escritor, que asegura que si no fuera por el elemento rural que, afluyendo constantemente á los grandes centros de población, los reanima y fortalece con nueva sangre y vigorosa vida, acabarían las generaciones urbanas por extenuarse y desaparecer en el transcurso de diez ó doce lustros.

Es posible que haya alguna exageración en estas afirmaciones; pero tengo por cosa indudable que la vida de las ciudades conduce rápidamente á la neurostenia y á otras afecciones del sistema nervioso.

Los grandes centros de población se parecen á los charcos cuyas aguas estancadas se corromperían si no fuera por la lluvia con que les enriquecen los distritos rurales.

A pesar de estos saludables refuerzos que vienen del campo á vigorizar la vida urbana, es lo cierto que en ella predomina lo que pudiéramos llamar elemento degenerado.

Hoy sufrimos una deplorable neurosis nacional, que halla su raíz y su causa en esta degeneración de que hablamos.

La impresionabilidad, los abatimientos desesperados, los frenéticos entusiasmos, los juicios rapidísimos y tumultuosos, la imprevisión ante los peligros, los arranques de entusiasmo despertados por la más ligera esperanza, así como la postulación profunda ante el primer contratiempo, nuestra falta de celo en el cumplimiento de nuestros deberes y de reflexión para apreciar las cosas en su justo valor, no son más que síntomas palpables y evidentes de la enfermedad nacional.

Nuestra falta de juicio, ocasionada por la neurosis, se patentiza de un modo indudable en la conducta que hemos seguido con Peral, con el marqués de Cabriñana y con otros muchos héroes de un día, á los cuales la impresionabilidad de las masas los ha enaltecido y encumbrado prematuramente, sin medida ni limitaciones de ninguna especie; el pueblo se ha regocijado con ellos como el niño con el juguete nuevo que llega á sus manos, y después, rápidamente, los ha desdeñado, hasta el extremo de herirles con la grosera calumnias y el más injusto menosprecio.

Parece que con ellos se tuvo la crueldad de encumbrarles para gozar en su tremenda caída.

Si estudiamos la historia política del siglo XIX, vemos repetido este fenómeno con deplorable frecuencia.

Los entusiasmos populares se han desbordado en muchas ocasiones como un ciclón, arrastrando en su torbellino á ciertos hombres que, después de subir á las alturas á impulso del huracán, en cuanto éste ha cesado se han visto en la fatal precisión de caer en las profundidades del olvido.

Tenemos el deseo de ser una gran nación; pero en vez de realizarlo por los medios reflexivos, lentos y laboriosos que son propios de la salud, queremos cumplir esta aspiración en un momento, á saltos, con impacencias nerviosas, con arranques neuróticos, como el moribundo que no puede moverse en su lecho y desahoga su fiebre con la esperanza de montar á caballo ó de tomar el tren para emprender largos viajes al siguiente día.

Nuestros actos no están determinados por la fuerza lenta, por la reflexión constante y por el sentimiento mesurado y no interrumpido, sino que, por el contrario, procedemos por impulsos violentos, por explosiones de la sensibilidad, que nos hacen consumir mucha energía en un momen-

to determinado para dejarnos caer inmediatamente en la inacción y en la indiferencia más desdichada.

Queremos engañarnos á nosotros mismos con estos enfermizos arranques de nuestro sistema nervioso, y, á falta de grandes hechos, nos hacemos la ilusión de que tenemos grandes hombres, y repartimos por doquiera y con prodigalidad ridícula los adjetivos de héroe, sabio, filósofo, hacendista, haciéndolos caer sobre cualquiera que con más ó menos razón se nos figura que los merece.

Las generaciones futuras, cuando crucen por las calles de nuestras ciudades y vean las estatuas que hemos levantado á algunos de estos genios, nacidos al calor de nuestros morbosos entusiasmos, preguntarán:

—Estos hombres, ¿qué obras escribieron? ¿Qué actos realizaron? ¿En qué forma han sido útiles á la patria?

Entonces, si hay más salud nacional que ahora, no faltará quien diga:

—Estas estatuas no son más que síntomas de una grave enfermedad que padeció España en el siglo XIX. Así como ciertos hoyos en la piel dan testimonio de viruela, estas estatuas son huellas y signos de neurosis.

En tanto que la patria se empequeñecía y menguaba, y sus colonias se revolvían contra ella, los españoles andaban locos de entusiasmo enaltecido á sus héroes é inmortalizando á sus genios. De aquella deplorable época de decadencia nos han quedado sólo estas estatuas como prueba de obcecación y del agotamiento intelectual á que puede llegar un pueblo cuando de él se apoderan las neurosis de las ciudades. En esos casos, cada ciudadano se convierte en un pequeño Calígula, capaz de conceder honores á un caballo, ó en un Honorio, que pasaba la vida cogiendo moscas bajo el dorado dosel de su trono imperial.

Nos hace falta mucha higiene para el espíritu y para el cuerpo.

La higiene del espíritu es la educación moral, estética, social y, sobre todo, la educación cívica.

La higiene física está representada por la salud y la robustez de los hombres del campo.

Cuando veo á un fornido paletto que viene á instalarse á la corte para vivir en ella, me parece un elemento de reposición, un glóbulo de sangre roja que entra bullidor y vivificador en estas arterias de sangre anémica.

Lo más deplorable es que el paletto no nos da nada de lo que él tiene de bueno, y toma, en cambio, muy pronto todo lo que nosotros encerramos de malo.

RAFAEL TORROMÉ.

LA INGRATITUD DE LA IGNORANCIA

FABULILLA

Enjugándose el sudor de su faz tostada y ruda, bajo una encina copuda halló sombra un segador.

Y mirando al sol, decía: —Tu intenso calor me espanta. Si tú no existieras, ¡cuánta mi felicidad sería!

¡Qué contrario y diferente eres á este árbol hermoso! Tú me abrasas, y él, frondoso, me da sombra y fresco ambiente.

Y el sol dijo: —Rabia y trina, que eres un necio hablador. ¿Tú crees que, sin mi calor, daría sombra esa encina?

JOSÉ RODAO.

D. CONSTANTINO BRASA Y RODRIGUEZ

Teniente coronel, primer jefe de la Comandancia de la Guardia civil de Valladolid.

Bien quisiéramos disponer del tiempo y el espacio que merece se le dedique tan dignísimo é ilustrado jefe del benemérito instituto.

Pero, aun sin extendernos tanto como deseáramos, los ligeros apuntes que vamos á trazar bastarán para que pueda formarse juicio aproximado de los méritos contraídos por el Sr. Brasa y Rodríguez en su brillante carrera.

Procedente de la Academia de Infantería, ascendió á teniente en Junio del 66 por los méritos que contrajo en los sucesos ocurridos en Madrid por aquel entonces.

Habiendo ingresado en el cuerpo de la Guardia civil, fué agraciado con el empleo de capitán por el distinguido comportamiento observado en la persecución de varias partidas carlistas que recorrían la provincia de Asturias, obteniendo por antigüedad los de comandante y teniente coronel, éste último en 10 de Junio del 95.

El Sr. Brasa y Rodríguez, que, á más de cumplidísimo caballero, es un bravo y entendido jefe, posee una hoja de servicios adornada con muchos y muy importantes hechos de armas.



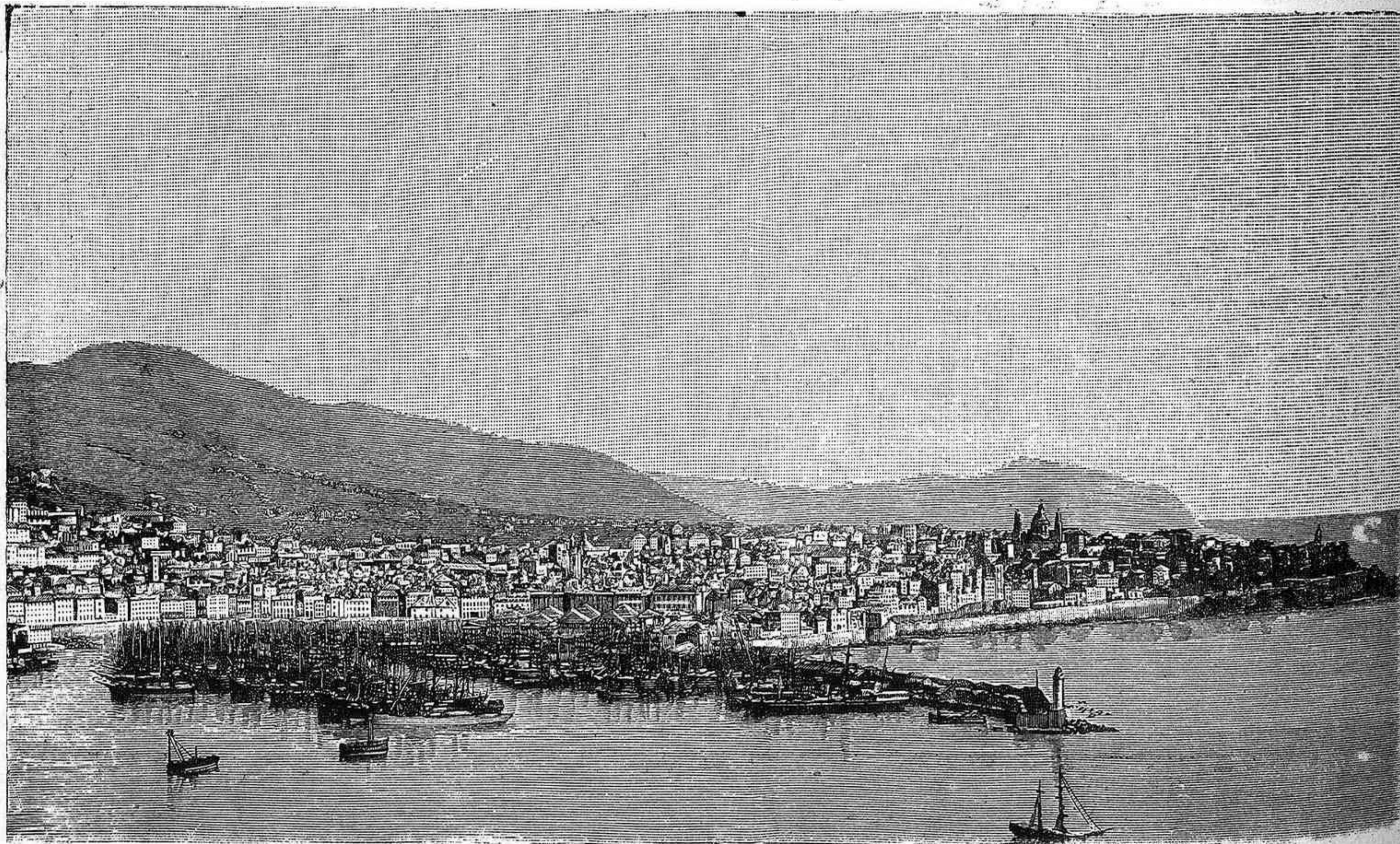
En Marzo del 73 batió con la columna Allariz una numerosa partida carlista en la sierra de San Mamed, causándola gran número de bajas, y el 23 del mismo mes alcanzaba y derrotaba en el término de Berduceiro á la que mandaban el titulado general Sabariegos y el cabecilla Ortega.

En Julio del 74, y como jefe de columna, emprendió la persecución de varias partidas, logrando la completa dispersión de la que combatía á las órdenes del titulado general Mergaliza.

En los servicios propios de su instituto, el Sr. Brasa los ha prestado muy relevantes, y siempre á satisfacción de sus superiores inmediatos.

Tan distinguido jefe es benemérito de la patria, y se halla en posesión de las cruces del Mérito Militar de 1.ª clase, de Isabel la Católica, medalla de Alfonso XII y cruz sencilla de San Hermenegildo.

Cuando hace poco tiempo un formidable incendio destruyó casi la mitad del importante pueblo de Rueda (Valladolid), el Sr. Brasa acompañó al actual gobernador civil de dicha provincia, Sr Zancada, contribuyendo, con sus acertadas disposiciones y su concurso personal, á la extinción del incendio, no sin haber recibido una fuerte contusión al penetrar en una de las casas incendiadas.



Vista de la ciudad y puerto de Génova.



CONSIDERACIONES

A pesar del positivismo y del descreimiento que invade y mina en nuestros días á la sociedad en general, las grandes virtudes no sólo no pueden pasar desapercibidas, sino que tienen que ser apreciadas, aunque sólo sea en una ínfima parte de su valor.

Las que el pueblo, y sobre todo el Ejército español, atesoran, son tantas y de tal valía, que, aunque tarde, los extranjeros comienzan á apreciarlas, haciéndose cargo de lo que España puede significar aún en el concierto de las naciones.

Ante el tremendo conflicto cubano, el pueblo español se ha mostrado grande; mas cuando ese conflicto se ha complicado con el filipino, á pesar de todas las malas doctrinas, á pesar de todas las ocultas traiciones, se ha mostrado más grande aún.

De esa actitud (acaso no esperada) ha tomado nota la Prensa extranjera, y sus juicios demuestran que el concepto equivocado que de nosotros formara un día empieza á cambiar.

Podrá discutirse nuestra política, podrá discutirse nuestra indolencia; pero en España es indiscutible, porque es inalterable la mayor virtud que puede atesorar una raza: el patriotismo.

“El patriotismo—ha dicho el importante periódico francés *Le Soleil*—es la gran virtud del pueblo español. Cuando se trata de la causa nacional, no tienen los españoles sino un corazón, un alma y un pensamiento, y son capaces de todos los sacrificios. Por su persistencia en sufrir las desventuras, es España honor de la raza latina.”

Y el notable publicista portugués Eduardo Burnay agrega:

“Nunca degenera la raza española; en su sangre persisten, al través de los siglos, las energías de pueblo primitivo, y al fin de la jornada el triunfo será suyo.”

Como se ve, el concepto que hoy merecemos á las naciones europeas dista mucho del que le merecíamos ayer.

¿Cuál es su origen?

Nuestros heroicos esfuerzos para acabar con la guerra que en Cuba nos hacen los norteamericanos; nuestra resolución inquebrantable de habérnoslas en Filipinas con la nación que allí pretenda hacer otro tanto.

Oigamos, pues, lo que de nosotros se dice en el mundo, y agradezcamos con toda nuestra alma los elogios que se nos dedican; pero que esas alabanzas—que después de todo no son más que justicias—no nos envanezcan hasta el punto de desvanecernos; que ese incienso no sirva para marearnos ni para anublar nuestra vista, sino para ver las cosas con más claridad y apreciarlas en el valor que realmente tienen.

Las glorias de ayer no deben adormecernos; los aplausos de hoy no deben envalentonarnos; pero pueden y deben servir para hacernos volver á la realidad y colocarnos en un justo término medio.

Aprecien nuestros políticos (que son causa de muchos males y remedio de pocos) lo que vale este pueblo, que da 200.000 de sus hijos y ni se queja ni se abate.

Admiren, como han admirado los periodistas italianos venidos á Barce-

lona, á esos soldados que marchan á la guerra con la sonrisa en los labios y sin miedo en el corazón. Con tales hijos bien puede merecer la patria española las simpatías de todas las naciones europeas, no por la compasión que suelen inspirar las desventuras, sino por el respeto que imponen el valor y la dignidad.

Y eso lo conseguirá España el día que sus hombres políticos quieran.

LA GUERRA DE CUBA

La llegada de los nuevos refuerzos y los preparativos que para las próximas operaciones se hacen, son hoy el tema preferente de todas las conversaciones.

Como es de suponer, las opiniones son muy distintas, pues mientras unos abogan por un vasto plan de campaña, desarrollado simultáneamente en toda la isla, otros se muestran partidarios decididos de una especie de reconquista ó reorganización del territorio, que debería empezar por

la provincia de Pinar del Río.

Entre los muchos trabajos que, dedicados á ese objeto, se han publicado en la Prensa, los hay de verdadero mérito; pero nosotros entendemos que esa labor es de la exclusiva competencia del general Weyler, y que todo cuanto sobre el particular se *teorice* es trabajo perdido.

El general en jefe tendrá su plan; y como la cuestión orgánica es harto de-



ISLA DE CUBA.—Coronel retirado Sr. Alvarez Armendáriz, organizador del batallón de su nombre.

licada para discutirla y plantearla desde la Península, el Estado Mayor será el que, apreciando las sobre el terreno, irá orillando cuantas dificultades de organización vayan surgiendo.

Los deseos de la opinión serían que el nuevo plan del general Weyler se dirigiera en primer término á la destrucción de las partidas que acaudilla Maceo en Pinar del Río, y acaso esa opinión no quede defraudada en sus esperanzas, pues si bien los primeros batallones desembarcados han ido á reforzar la trocha de Júcaro á Morón, se anuncia la publicación de un bando en la provincia antes citada por el que se obligará á evacuar las poblaciones á cuantas familias tengan individuos en las filas insurrectas.

Esa disposición, que, dicho sea de paso, puede tener importancia y transcendencia suma, puesto que obligará al enemigo á cargar con esa impedimenta y á defenderla y sustentarla, parece indicar el propósito de operar en grande escala en dicho territorio.

En cuanto al refuerzo de la trocha de Júcaro á Morón (que ha merecido, por cierto, algunas censuras, á nuestro juicio infundadas) puede obedecer á la previsión de que, batido y arrojado Maceo de la provincia de Pinar, se una á las fuerzas que se mueven en la Habana y Matanzas é intente sumarse á las del departamento oriental.

Se dirá que esa previsión puede resultar exagerada; mas cabe preguntar:

Si, como sucedió el año pasado, las fuerzas orientales intentasen una nueva invasión, ¿habría tiempo de contener su avance no contando con las tropas que guarnecen la trocha de Júcaro?

A pesar de la mala estación, que obliga á dar á las tropas un prudencial trabajo, la actividad de las columnas continúa siendo grande y de positivos resultados.

Porque si bien es cierto que no se libran combates importantes (cosa harto difícil tratándose de una guerra como la de Cuba), la persecución que sufre el enemigo le quebranta y desmoraliza.

Como de ordinario viene sucediendo, se han verificado muchos hechos de armas, algunos de los cuales merecen ciertamente los honores de la publicidad.

Citaremos en primer término la heroica defensa realizada por 12 soldados del batallón de Valladolid.

Estos 12 valientes se hallaban enfermos y eran conducidos en una carreta desde Cauto-Embarcadero á Esperanza, llevando por escolta 15 guerrilleros.

Atacados por el enemigo, los abandonó ésta pero los enfermos, sacando fuerzas de flaqueza, cogieron sus fusiles y rompieron el fuego sobre los insurrectos, sosteniéndole muy vivo hasta la llegada de la columna Dolz, cuya presencia bastó para que los mambises emprendieran la fuga.

Decididamente, los jefes insurrectos están en desgracia.

La columna del teniente coronel Rabanal batió dos veces sucesivas, una en Barros y otra en Cuevillas, á la partida de Ramírez, haciéndola bastantes bajas y algunos prisioneros, contándose entre éstos al titulado teniente coronel de Estado Mayor Ernesto Jerez Varona.

Éste fué cogido por el cabo de Caballería de Macagua, Plácido Izquierdo, que, habiéndole llamado la atención el uniforme del cabecilla, cargó sobre él, y, dando muerte á otro insurrecto que

combatía á su lado, obligó á rendirse al Jerez Varona.

El valeroso cabo ha sido agraciado con una cruz.

El batallón de Almansa castigó duramente en Chucho al enemigo, pues trabado combate con la partida de Aterminio Rivera, quedó muerto este cabecilla y 23 insurrectos más.

Otro combate, de bastante importancia también, ha sido librado por la columna del valeroso coronel Sr. Hernández de Velasco, contra las partidas de Núñez y Pancho Pizarro, en la Ceja del Corralito (Pinar del Río).

Regresaba la columna de conducir un convoy á San Diego de los Baños, cuando fué atacada por el enemigo.

Se empeñó una lucha muy porfiada, que duró dos horas; y aunque los insurrectos eran cerca de 2.000, fueron rechazados, dejando en poder de nuestras tropas 17 muertos y retirando bastantes heridos.

La columna tuvo 16 de éstos, en su mayoría leves.

Como de ordinario viene sucediendo, los filibusteros siguen causando destrozos en las vías férreas y atacando á los poblados; pero no han logrado penetrar en ninguno, merced á la bizarría con que los defienden nuestras tropas.

Aunque se nos tache de optimistas, nuestra opinión es que la insurrección será vencida en plazo relativamente breve.

Y opinamos así porque hay muchos hechos que demuestran que sus antiguos bríos se encuentran muy quebrantados.

En un corto espacio de tiempo y en la peor de las estaciones para nuestras fuerzas, los insurrectos han visto morir sobre el campo de la lucha á jefes tan caracterizados é importantes como José Maceo, Bruno Zayas, Clotilde García y su hermano, Mestre, Bello, Téllez, los hermanos Losa y algunos más.

Esas muertes son un síntoma muy significativo y que demuestra el desaliento ó la cobardía de los insurrectos, toda vez que sus jefes se ven obligados á combatir en primera línea para alentarlos.

Fijémonos también en que, estando en el departamento oriental Máximo Gómez, Calixto García y otros importantes cabecillas, y escaseando allí nuestras fuerzas, no se han producido los desagradables sucesos que se temían, y esa circunstancia viene á robustecer nuestra opinión.

LA REBELIÓN DE FILIPINAS

Un deber de justicia nos obliga á dedicar un elogio, tan entusiasta como sincero, á los bravos guardias y soldados indígenas que, luchando con heroico valor al lado de sus hermanos peninsulares, han logrado dominar y castigar el inicuo crimen de traición á la patria perpetrado por cuatro miserables engreídos ó fanáticos.

No otra cosa podía esperarse de los valientes que en Joló y Mindanao han demostrado cuán dignos son de la confianza que en ellos tiene España depositada.

Los que por un momento dudaran de su lealtad, habrán sufrido terrible decepción; los que desconfiaran de su decisión ó de su fortaleza, habrán comprendido cuán equivocados estaban.

Digna es de admiración la ejemplar conducta de nuestro ejército de Filipinas, que, ante un enemigo mil veces superior en número, no ha vacilado un momento, ni ha sentido el menor asomo de temor, dispuesto á dar cien veces su sangre por España.

Esa lealtad del soldado indio y el valor que ha demostrado ante los peligros que se ha visto precisado á arrostrar, debe ser tenida muy en cuenta y recompensada sin distinciones ni regateos.

Aunque no en absoluto, la rebelión puede considerarse dominada.

El movimiento sedicioso cogió un tanto desprevenido al general Blanco; pero la lealtad de las tropas indígenas y la energía y acierto del valeroso caudillo triunfaron al fin.

Lo sucedido debe servirnos de provechosa enseñanza para que, desterrando una costumbre tan peculiar como desdichada entre nosotros, lo ocurrido hoy no vuelva á repetirse con más graves caracteres mañana.

Porque, aunque carezcamos de datos para juzgar el plan de los rebeldes, basta fijar un poco la atención en los sucesos, y se comprenderá la importancia que hubiera podido tener.

La reunión de los conjurados en Novaliches, pueblo cercano á Manila, demuestra que no sólo contaban con la ignorancia de las autoridades, sino con elementos que les secundaran en la capital y en otras muchas poblaciones de la isla de Luzón.

El plan de los sediciosos llegó á realizarse con caracteres verdaderamente alarmantes en Manila y en las provincias de Cavite y Nueva Ecija; y si no se cumplió en todas sus partes, fué porque, aunque tarde, las autoridades debieron tener conocimiento de los sucesos, y los insurrectos quedaron sorprendidos al encontrar en su camino una resistencia que no esperaban.

Nótese, sin embargo, que la insurrección estallaba al mismo tiempo que en Manila, en las provincias de Nueva Ecija, Cavite, La Laguna, Pangasinana, Bulacán y Batangas.

En Cavite se apoderaron del pueblo de Novaleta y fortificaron en el convento que allí existe; pero el fuego de nuestros cañoneros fué tan eficaz, que quedaron completamente destruidos.

En Nueva Ecija los rebeldes llegaron á apoderarse de todos los peninsulares que allí había, incluso las autoridades; y gracias á los heroicos esfuerzos de la Guardia civil indígena, fueron rescatados y duramente escarmentados los rebeldes.

Por lo expuesto se comprenderá cuán apurada y crítica debió ser la situación del general Blanco en los primeros momentos, contando con escasas fuerzas peninsulares é ignorando si los indígenas fraternizarían con la insurrección.

Pero su energía y acierto, las prisiones verificadas, la lealtad y abnegación de la Guardia civil y el alto espíritu de los españoles, salvaron la situación, dando lugar á la llegada de los refuerzos de Joló y Mindanao, con cuyo concurso pudo tomar la ofensiva, quedando desmoralizada y vencida la insurrección.

No debe, sin embargo, el Gobierno desistir de los propósitos que le animan, y la guarnición de Filipinas debe aumentarse hasta contar allí con 8 ó 10.000 soldados peninsulares.

Con esos elementos, la vigilancia puede ser más eficaz; y si ésta no bastara, el castigo de los miserables que nos traicionasen podría ser más terrible y, sobre todo, más rápido que lo ha sido hoy.

Son además muy necesarios esos refuerzos para buscar la raíz de la fracasada insurrección; pues si los gérmenes de ésta no se destruyen, en plazo más ó menos lejano volverá á sacar la cabeza.

A la llaga, con cauterio.

JUAN DE ESPAÑA.

DESDE AVILA

Señor director de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL.

Mi querido amigo: Pronto hará un mes que abandoné la corte, y razones de salud obligáronme á dilatar el envío que le prometí de una crónica ó reseña general de la ciudad de Avila, tan célebre por los caballeros traídoramente inmolados en las Hervencias por Alfonso el Batallador, y por el interés que ofrece desde el doble punto de vista artístico é histórico.

Sorprende y desconsuela á la vez que una ciudad en donde tantas riquezas arquitectónicas y gloriosos recuerdos se atesoran, dotada de un clima sano y fresco, tan á propósito para la estación veraniega, con excelentes alimentos y finas aguas y á menos de cinco horas de Madrid, no sea más frecuentada, cuando muchos se gastan el dinero en malos poblachones ó en visitar la fea Bayona de Francia, con menosprecio de lo mucho digno de visitarse que en nuestro país existe.

Sin embargo, aquí descansa de las luchas de la política el eminente hombre público Sr. Sagasta, la familia del Sr. Silvela y otras también muy distinguidas, unas disfrutando del fresco ambiente que purifican los aires de tres sierras en las vertientes septentrionales de la cordillera Carpetana, donde se asienta la antiquísima Abula (hoy Avila), y otras haciendo uso de las aguas minero-medicinales azoadas de *Santa Teresa*, que, descubiertas no ha mucho por D. José Zurbano, reputado ayudante de obras públicas, á cuatro kilómetros y medio de esta capital, en el prado de *Revenga*, término de Martiherrero, acaban de inaugurarse oficialmente.

Dicho manantial, que emerge en una altura de 1.173 metros sobre el nivel del mar, presenta grandes analogías en su mineralización con los de Panticosa, Urburuaga de Ubilla y Caldas de Oviedo, y sus propiedades terapéuticas darán excelentes resultados tan pronto como se habilite la hospedería y complete el balneario, que, próximo á terminarse, ha levantado, á costa de grandes sacrificios, el celoso é inteligente propietario de las aguas D. José Zurbano de la Red.

En el año próximo, concluida ya la carretera, en que se trabaja con actividad, podrá irse al balneario pronta y cómodamente, y no dudamos de que la concurrencia hará honor á la virtud curativa de sus aguas.

Yo de mí sé decir que vivo como absorto y encantado en la contemplación de las bellezas artísticas y recuerdos históricos que por doquiera ofrece la ciudad de Santa Teresa, como la llaman los abulenses.

¿Quién no se asombra á la vista de sus murallas, que, concluidas en el año 1099, se encuentran en tan buen estado de conservación como quizá no haya en Europa otras que las igualen? ¿Quién no se extasia contemplando la imponente y majestuosa catedral, que tiene más bien aspecto de fortaleza que de templo? Es el origen de ésta muy remoto, quizá anterior al siglo XII, y causa á la

verdad místico asombro ver dentro de sus robustas torres, coronadas de gallardas almenas y matacanes, un santuario majestuoso que inspira ideas de cristiano recogimiento, meditación y penitencia.

El retablo del altar mayor, obra notable de Pedro Berruguete, Juan de Borgoña y Santos Cruz, empezado en el último tercio del siglo XV y concluido á principios del XVI; el ancho coro, de época del renacimiento; los bellísimos altares colaterales de San Segundo y Santa Lucía, de fino alabastro, modelo del arte en el último de los citados siglos; el no menos notable altar del célebre obispo abulense Alonso de Madrigal, portento de laboriosidad y sabiduría en el siglo XV, conocido por *el Tostado*; las capillas, con sus magníficos enterramientos y estatuas yacentes de gran mérito; y sobre tantos primores del arte, la majestuosa nave central, apoyada en gallardos pilares, con sus altas bóvedas surcadas de nervios y aristones, cuya clave adornan escudos antiquísimos; el hermoso claustro con su puerta de entrada de estilo románico; las que dan acceso al templo, con sus caprichosas esculturas y ornamentación bella y simbólica; todo, en fin, cuanto la vista admira, constituye un soberbio conjunto que suspende el ánimo y arroba el pensamiento.

Como rasgos de airosa y atrevida arquitectura son de admirar el ábside, y, entre otros, el arco escarzano, sumamente rebajado, que, tendido entre dos pilares, se sostiene como por milagro en la nave central del grandioso templo, tan rico y vario en sus detalles, como elegante y armónico en sus líneas generales.

En la imposibilidad de describir los monumentos artísticos de Avila, solo haré una ligerísima referencia de los que más han llamado mi atención.

Ocupa el primer lugar una joya del arte románico, la basílica de San Vicente, cuyas obras de restauración dirige en la actualidad el arquitecto Sr. Repullés, académico de San Fernando.

Son tantas las preciosidades é interés histórico que encierra este hermoso templo, que no bastaría un volumen en folio para describirlo. Es el que se disputa el privilegio de la antigüedad más remota, en competencia con San Pedro, otro de los mejores templos románicos de Avila.

Las torres cuadradas que flanquean la primorosa puerta occidental, dividida en dos por una esbelta pilastra; las gallardas naves ojivales; el sepulcro de los mártires Vicente, Sabina y Cristeta, joya inestimable por su belleza; las finas columnas del pórtico ó claustro exterior; cuanto pudiéramos enumerar, son verdaderos primores, realzados por el interés histórico y los encantos de la leyenda. Una tradición tan sencilla como interesante va unida á la melancólica y misteriosa capilla *solterraña*. De ella, como de algunas más, igualmente curiosas, me ocuparé tal vez en otro artículo.

El convento de Santo Tomás, confiado hoy á los sabios padres dominicos, supera en conservación y compite en mérito con los templos que acabo de citar. Le forma una cruz latina, y el altar mayor álzase sobre una bóveda de arco muy rebajado á regular altura, para que el magnífico sepulcro del príncipe D. Juan, hijo de los Reyes Católicos (muerto á los diez y nueve años de edad) no impida ver las sagradas ceremonias. Este suntuoso y bellísimo túmulo, con la estatua yacente del malogrado príncipe, atribúyese á Dominico Alejandro Florentino; es un prodigio en su conjunto y finos y pulidos adornos.

No es menos bello, aunque más sencillo, el monumento que en una de las capillas laterales guarda los restos de D. Juan Dávila y doña Juana Velázquez de la Torre, ayos del infortunado príncipe.

El anchuroso coro es otra de las maravillas que despiertan la más entusiasta admiración. Las delicadas labores y dibujos en fina talla de su sillaría, con sus calados doseletes, asemejan delicadísimo encaje, y los sitialos que tantas veces ocuparon los católicos reyes don Fernando y doña Isabel, son obra maestra del arte gótico.

Tanto el claustro de reyes, como el del *silencio*, son magníficos, y entre ambos hay una asombrosa escalera, que pasa de la bóveda casi plana á la de medio punto, apoyándose unos tramos sobre colosales ménsulas, y corriéndose otros en ángulos, sin que aparezcan sostenidas las piedras más que por los empujes laterales, por lo que creeríase que toda esta pesada mole se halla como suspendida en el aire.

En este convento están la tumba del inquisidor Torquemada y un ejemplar de la sagrada hostia que unos judíos robaron en el siglo XVII con objeto de hacer un hechizo, la cual fué recuperada, presentando todo el edificio un conjunto grandioso y sencillo, lleno de primorosos detalles, que sería largo enumerar.

El templo consagrado á Santa Teresa, en el mismo sitio donde nació la célebre doctora, carece de valor artístico en general, pues pertenece á una época de gusto decadente; mas despierta verdadero interés y veneración hacia aquella gran figura del siglo XVI. Es extraño que el edificio construido al lado con el pomposo título de *Biblioteca y Museo Teresiano*, no encierre obras ni reliquias de *la santa*, como aquí la llaman, pues casi todas se hallan repartidas en varios conventos y en el Escorial. ¡Cosas de España! ¿Qué idea formará cualquier extranjero cuando vea este local completamente vacío?...

Fuera interminable tarea ocuparme de los demás templos y conventos de Avila; y prescindiendo también de algunos otros interesantes edificios y casas solariegas, diré algo de la Academia de Administración militar, dirigida hoy con extraordinarios celo é inteligencia por el Subintendente D. Adolfo Pascual Alvarez. Hállase instalado dicho centro de enseñanza en el histórico palacio del conde de Polentinos; su portada, de gusto plateresco, es notable en su género, y lo es más todavía el patio, con sus esbeltas columnas y bellos capiteles, y con la artística balaustrada de la galería superior, á la que se sube por una sencilla, elegante y anchurosa escalera.

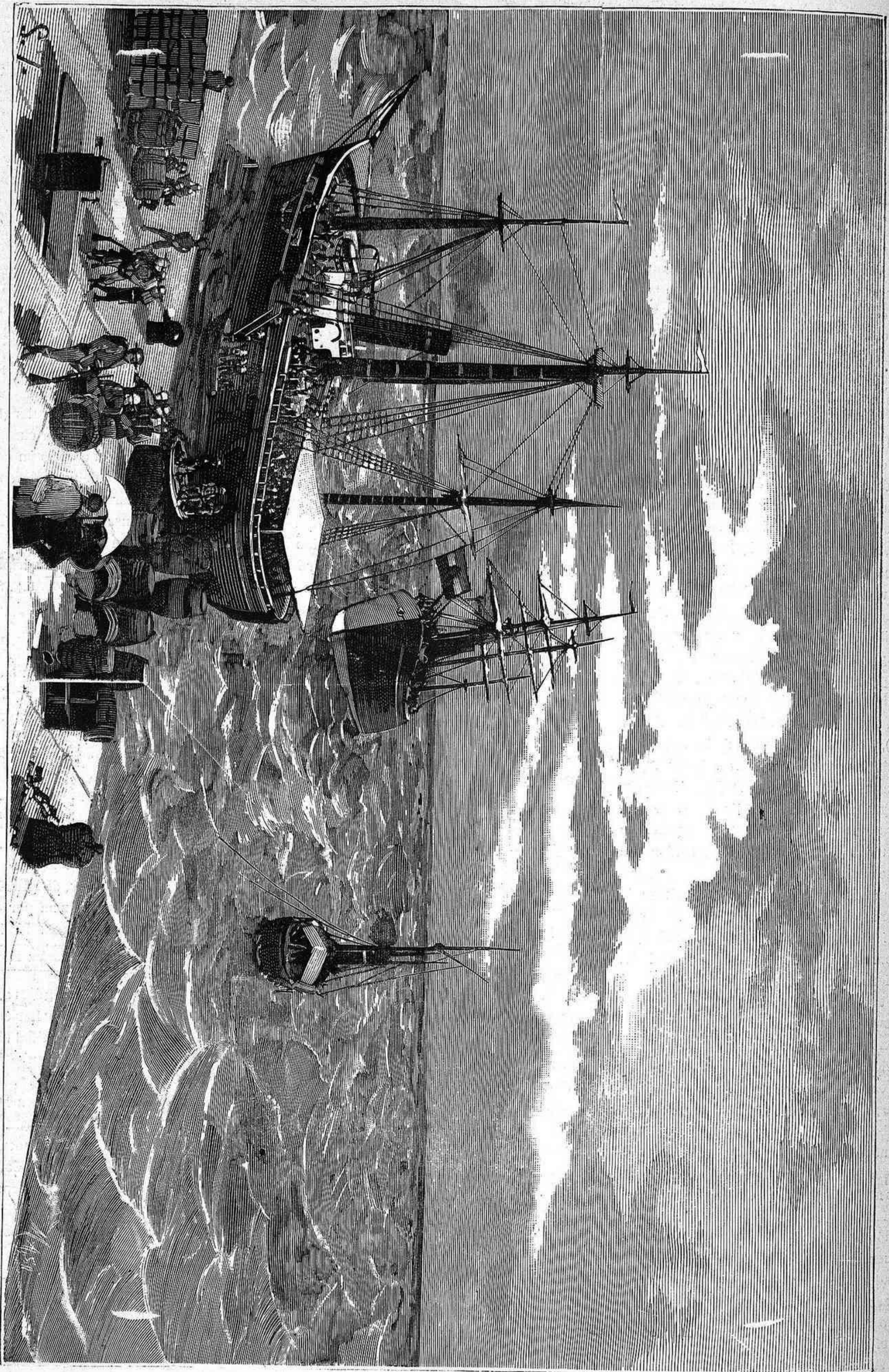
La biblioteca consta de unos 9.000 volúmenes, y este centro docente se halla también dotado de un buen gabinete de física y un notable museo.

Si á cuanto dejamos apuntado, y que de modo principal debe despertar la atención del viajero, se añade que Avila no carece de bonitos paseos, alumbrado eléctrico y pintorescos alrededores, me parece inútil repetir que la ciudad de Santa Teresa merece considerarse como uno de los sitios más á propósito para huir del calor en los meses caniculares.

Únicamente aconsejo á los que se decidan á visitarla que no se olviden de los abrigos.

LUIS BONAFÓS,

15 Septiembre 1896.



LA REBELIÓN DE FILIPINAS.— Llegada á Manila de los primeros refuerzos procedentes de Mindanao.



LA FLORISTA



UNA BALA PERDIDA

Eso decíamos todos que era Rafael Alhamar, teniente de la segunda compañía de Cazadores de Avilés, y á fe que no nos faltaba razón. Buen muchacho en el fondo (y en la forma), capaz de quedarse sin camisa para vestir á un pobre y de hacer el servicio más penoso por cualquier compañero, no sabía lo que es formalidad.

Y, cosa peor aún, ignoraba el valor del dinero, derrochándolo de tal manera, tan en tonto, que, como se suele decir, parecía tener agujereada la mano.

Casi todos éramos pobres en el batallón; únicamente dos ó tres contaban con bienes de fortuna además del sueldo, y entre ellos Rafael, hijo de un acaudalado título andaluz que, por haber sido militar en sus buenos tiempos, como lo fueran también sus antecesores, hizo seguir la misma carrera al único vástago que Dios le dió.

Así es que el teniente Alhamar, además de la no muy lucida paga, recibía cada mes una letra de no sé cuánto, pero sí que era de cantidad más que suficiente para que con su importe hubiésemos



vivido bien el capitán y los otros subalternos de la compañía. Como que vivíamos casi milagrosamente con los 28 duros *pe-lados* los alféreces, 32 los tenientes y 45 los capitanes, ya que entonces no se conocían las gratificaciones que después se han concedido á los oficiales, y en cambio se nos descontaba el 10 por 100 del haber para el Tesoro. Y no hablo de los demás descuentos, de "Música," "Conducción y reducción de moneda," "Cuarto de banderas," "Colegio de huérfanos,"

"Viudas," y *Memorial del arma*, amén de la parte alícuota en la fiesta del santo patrón ó patrona, banquetes, regalos, y hasta la que nos tocaba... *pagar* del beneficio que nos dedicó tal ó cuál tiple de ópera barata, ó primer galán de cómicos de la legua, allá en la capital de tercero ó cuarto orden por el batallón guarnecida. Gajes todos del oficio, y más en provincias que en Madrid.

Pues bien: Rafael Alhamar era el más rico de nosotros, y á la vez el más entrampado. Debía... ¿quién lo supo jamás? Ni él. Llegábamos á una población, aunque fuera de paso, y al salir quedaban ya en ella dos ó tres *ingleses*, cuando menos, de nuestro amigo. Y si permanecíamos allí más de ocho días, entonces sí que al emprender la marcha veíase acudir á casa del teniente coronel á fondistas, sastres, zapateros y toda suerte de industriales de la localidad en queja del *pufo* con que Alhamar los había obsequiado.

Á todo esto no tenía grandes vicios; jugaba sin sentir verdadera afición al tapete verde; bebía sin exceso, y el amor no era posible que costase mucho á quien con su figura y artes de conquistador sabía rendir sin gran esfuerzo el corazón de las muchachas.

¿En qué se le iba, pues, el dinero? Ya lo he dicho: gastaba *en tonto*, corriendo por sus manos como el agua por rápida pendiente.

Advertiré que como donde él estaba no permitía

á nadie pagar el gasto, y como su bolsillo no se cerró nunca para los compañeros, al darle éstos la calificación de *bala perdida* no se ponían muy en lo firme, pues ellos solían buscar esa bala muy á menudo... y la encontraban siempre.

Operábamos por las Encartaciones; mejor dicho, entró en ellas la brigada, bajando de las me-

setas que forman la Merindad de Montija al valle de Mena, para cruzar después al de Carranza por el difícil paso de Lanzas Agudas y seguir por Villaverde de Trucíos á la cuenca del Cadagua, en dirección á Bilbao. Los carlistas resistíanse con bastante vigor, y los combates eran frecuentes. Teníamos que llevar un fuerte flanqueo por la derecha, pues desde las abruptas estribaciones de Sierra Escrita nos molestaban constantemente con nutrido fuego... De este penoso servicio fué encargado el batallón...

Y monte arriba trepó la gente, desplegándose en guerrilla los exploradores, y siguiendo la demás fuerza de á dos ó de á uno, ó como se podía, por aquel áspero terreno. Al poco rato nos acometió el enemigo. Nuestro teniente coronel adoptó las disposiciones que hacían al caso, y entablóse un combate cuyos episodios no he de referir ahora. Diré solamente que sufriendo no pocas bajas, y á costa de muchos esfuerzos, conseguimos contener á los carlistas, hasta que el grueso de la columna salió de aquel paso y pudo establecerse en sólidas posiciones. Realizado esto, nuestra mi-



sión protectora estaba cumplida, y nos retiramos para unirnos á los restantes batallones. La retirada fué muy difícil al principio; después ya nos sostuvo el fuego de otras fuerzas enviadas por el general para proteger nuestro movimiento retrógrado.

Al rehacerse el batallón en la carretera y pasar lista, se supo que algunos de los muertos y heridos habían quedado en el campo. Entre ellos el capitán de la segunda, es decir, el de mi compañía, á quien vimos caer durante el fuego, y el teniente Rafael Alhamar, del cual nadie daba cuenta. Lo creímos muerto, ó tal vez en poder de los carlistas.

Nos acantonamos en Villaverde y otros pueblos vecinos, y ya en los partes aparecía el nombre del manirroto oficial entre las bajas, cuando se divisó venir á campo-travesía un grupo de soldados que hacían fuego contra otro grupo mayor de enemigos lanzados en su persecución. El general envió dos compañías á contener á éstos y salvar á aquella tropa, que al estar entre nosotros pudimos saber quiénes la formaban.

Y eran: el capitán de la segunda, herido gravemente; el amigo Alhamar, con la cabeza vendada y todo el uniforme roto y ensangrentado; tres carlistas prisioneros; dos soldados, heridos también, y ocho ilesos, cada uno de los cuales llevaba tres ó cuatro fusiles.

El caso fué como sigue: al caer nuestro capitán, tomó Rafael el mando de la compañía; pero no pudo evitar que ésta retrocediese, dejando á aquél abandonado. Los demás movimientos que ordenó el teniente coronel apartaron á la segunda hacia otro lugar, de modo que, aun cuando reconquistamos con una carga á la bayoneta el terreno perdido, vinimos á quedar á distancia del punto en que dejamos al capitán. Al retirarse el batallón, Alhamar, sin decirnos nada, con doce ó catorce hombres se dirigió hacia aquel punto, encontrando al herido próximo á caer en poder del enemigo. Por salvarlo sostuvo una lucha heroica, casi cuerpo á cuerpo, en la que, si perdió dos soldados y le hirieron otros dos, cogió tres prisioneros y unos cuantos fusiles, amén de los enemigos á quienes hizo morder el polvo. Y conteniendo á los que le perseguían y acosaban, logró, cual todos contemplamos, llegar á Villaverde con sus trofeos.

Esto, después de curado de sus leves heridas en la cabeza, nos contaba el propio Rafael en una de las entradas del pueblo, donde los oficiales habíamos formado el inevitable corrillo, mientras la tropa atendía á sus ranchos y los asistentes á la comida para nosotros. Comenzaba á obscurecer; el fuego no había cesado del todo; nuestras avanzadas tiroteábanse con las del enemigo; ígnas de gastar municiones por una y otra parte, según decíamos todos.

Alhamar refería lo sucedido con sencillez y modestia; como el que ha realizado la acción más natural del mundo, cumpliendo simplemente su deber. Más bien veía y pintaba las cosas por el lado cómico..., cuando de pronto oímos un golpe seco; cortóse la palabra en sus labios, palideció y á tierra fué su cuerpo con terrible golpazo... Cuestión de dos segundos.

Nos arrojamos sobre él en su ayuda; el médico, que estaba presente, le desabrochó la levita. Una mancha roja indicaba sobre la camisa el sitio por donde entró la bala, yendo á herirle en el mismo corazón... Una *bala perdida* que vino allí, Dios sabe desde dónde, á dar muerte al que habían respetado las que buscaban su pecho en el fragor del combate.

¡Una bala perdida! Lo que decíamos que era aquel pobre, muerto así, tan tristemente.

Prueba de que las hay de muchas clases; y las que se tienen por más perdidas, cumplen siempre su misión: á ciegas, eso sí, pero la cumplen.

JUAN LAPOULIDE.

ESPAÑA Y LA PRENSA EXTRANJERA

En medio de las desdichas que nos abruma, causa no poco regocijo y sirve de lenitivo á nuestros dolores ver que la Prensa extranjera sabe hacer justicia, y emite opiniones tan favorables para nuestro país, que no dudamos llegará pronto el día en que España ha de obtener el respeto y la consideración á que por su virilidad y por su fe se está haciendo acreedora.

Nuestros hechos elevan nuestro nombre; el mundo entero contempla nuestra indomable entereza, y de ello toman nota las publicaciones extranjeras, como lo demuestra el siguiente artículo de

Le Télégramme, de Toulouse, que no podemos resistir á la tentación de darle cabida en nuestras columnas.

EL GENERAL "NO IMPORTA"

„Los españoles no desesperan nunca. Cuando todo parece perdido para ellos, se entregan al general *No importa*. Esta expresión popular dice más que un largo discurso lo que es el carácter de esa desgraciada nación.

„No importa: esa frase se pronuncia con calma y se acompaña de un gesto imperioso.

„Todo el orgullo y la resignación de España están encerrados en esas dos palabras.

„En Cuba arde la guerra; revolucionanse á su vez los filipinos; no importa. Los anarquistas aterrorizan á Barcelona; la revolución ruge á las puertas de Madrid; no importa.

„Pero *No importa* no es una mujer; es un general que no se rinde nunca. *No importa* es una mezcla de fatalismo, de orgullo y de fe. La ruda y áspera naturaleza del pueblo español revélase admirablemente en el contraste de su indolencia y de su testarudez.

„Entre nosotros se diría: el general *Lo mismo da*. En España las palabras *no importa* resultan más expresivas, porque añaden á la idea de resistencia una inalterable certeza y una manifestación de desdén y de orgullo. Es frase verdaderamente española.

„Mucho tendrá que hacer en Cuba el general *No importa*. Las noticias que de allí se reciben son malas. Weyler, en quien se habían fundado grandes esperanzas, apenas obtiene ventajas poco importantes; pero no retrocede ante ninguna medida, por exagerada que pueda parecer; ¿no acaba de prohibir á los colonos la siembra de los productos naturales de la isla? Parece ser que los insurrectos obtenían auxilios de los agricultores á cambio de la promesa de no quemar las recolecciones; y para arrancar á aquéllos esos recursos sacados de la cobardía de los colonos, el general Weyler ha prohibido á éstos la plantación de la caña de azúcar.

„Por su parte, Maceo, el jefe de la insurrección, declara abolido el derecho común, y recomienda á sus fieles el abandono de los escrúpulos. La dinamita y el incendio: esos son los medios de que en adelante han de servirse hasta el completo exterminio de los opresores.

„En algunos centros políticos parece que se ha planteado la cuestión de si habría ó no lugar á intervenir en ese conflicto sangriento en nombre de la civilización y del derecho de gentes; no hace aún mucho tiempo que los cubanos han hecho en Francia gestiones para interesar la Prensa y el Parlamento en favor de su causa. Y han sido escuchados; en algunos periódicos hemos leído las imprecaciones de un senador de la isla de la Reunión, Mr. Isaac, que ve en los insulares cubanos hermanos oprimidos.

„Dudamos mucho que los ruegos de los cubanos y las imprecaciones de Mr. Isaac encuentren eco en el Parlamento; para intentar tan sólo intervenir en ese asunto, precisa ignorar por completo la historia de Cuba, los comienzos de la guerra actual y todas las intrigas americanas que se agitan en torno del pavoroso problema.

„Si la posesión de Cuba no es legítima, no hay colonia alguna que no tenga el derecho de emanciparse de su metrópoli.

„Ha defendido España su conquista contra los ingleses en cuatro distintas ocasiones; en tres contra los franceses y en una contra los holandeses. Hubo allí un primer levantamiento de los indígenas en 1814; fué al poco tiempo descubierta una sublevación, en 1824. Tres años después, los *patriotas* Sánchez y Velasco pagaron con sus vidas una intentona revolucionaria, y en 1828 el Gobierno reprimió otra dirigida por la famosa sociedad secreta el *Aguila Negra*. En 1847, López acaudillaba una nueva tentativa revolucionaria de los criollos de Cuba, y su campaña, que no duró menos de cuatro años, parecíase en muchos puntos á la que hoy dirige el tristemente célebre Maceo.

„Ya en 1852 comenzaron á manifestarse los sentimientos del Gobierno de los Estados Unidos con respecto á la colonia española, cuando aquél rehusó adherirse á una especie de consagración de la pertenencia de la isla que España obtenía de Inglaterra y de Francia.

„En 1854 fué descubierta una vasta conspiración acaudillada por un general americano, y en 1869 fué en los Estados Unidos capturada una expedición filibustera con destino á Cuba, no sin que el Gobierno de Washington opusiera tenaz resistencia á la captura.

„Y es á ese caos al que se pretende llevar nuestra intervención para servir tal vez los insaciables apetitos del tío Sam, en perjuicio de la nación hidalga, con la cual vivimos en las mejores relaciones. Tal intervención sería injusta, imprudente, desleal, insensata.

„Confesemos con franqueza que si los extranjeros quisieran mezclarse en lo que respecta á alguna de nuestras colonias, por las cuales no hemos vertido ni la vigésima parte de la sangre que la nación española ha derramado en los campos de Cuba, faltarían tinta para expresar por escrito en todos los periódicos franceses nuestra sorpresa y nuestra cólera.

„Soportamos, pues, que nuestros vecinos expresen el mismo amor propio y el mismo celoso patriotismo, y aun podríamos aprovecharnos del espectáculo hermoso que están dando con su unión ante un asunto de interés nacional y su invencible fe en los destinos de la patria.

„Estalla ayer una insurrección en Filipinas, ¡como si no fuera ya bastante la de Cuba! Un telegrama del general Blanco anuncia que dos ó tres mil insurrectos marchan sobre Manila; se da una batalla, de la que resultan 60 muertos. „El espíritu de las tropas es excelente—telegrafía el gobernador—; he proclamado el estado de sitio en Manila y las siete provincias limítrofes.

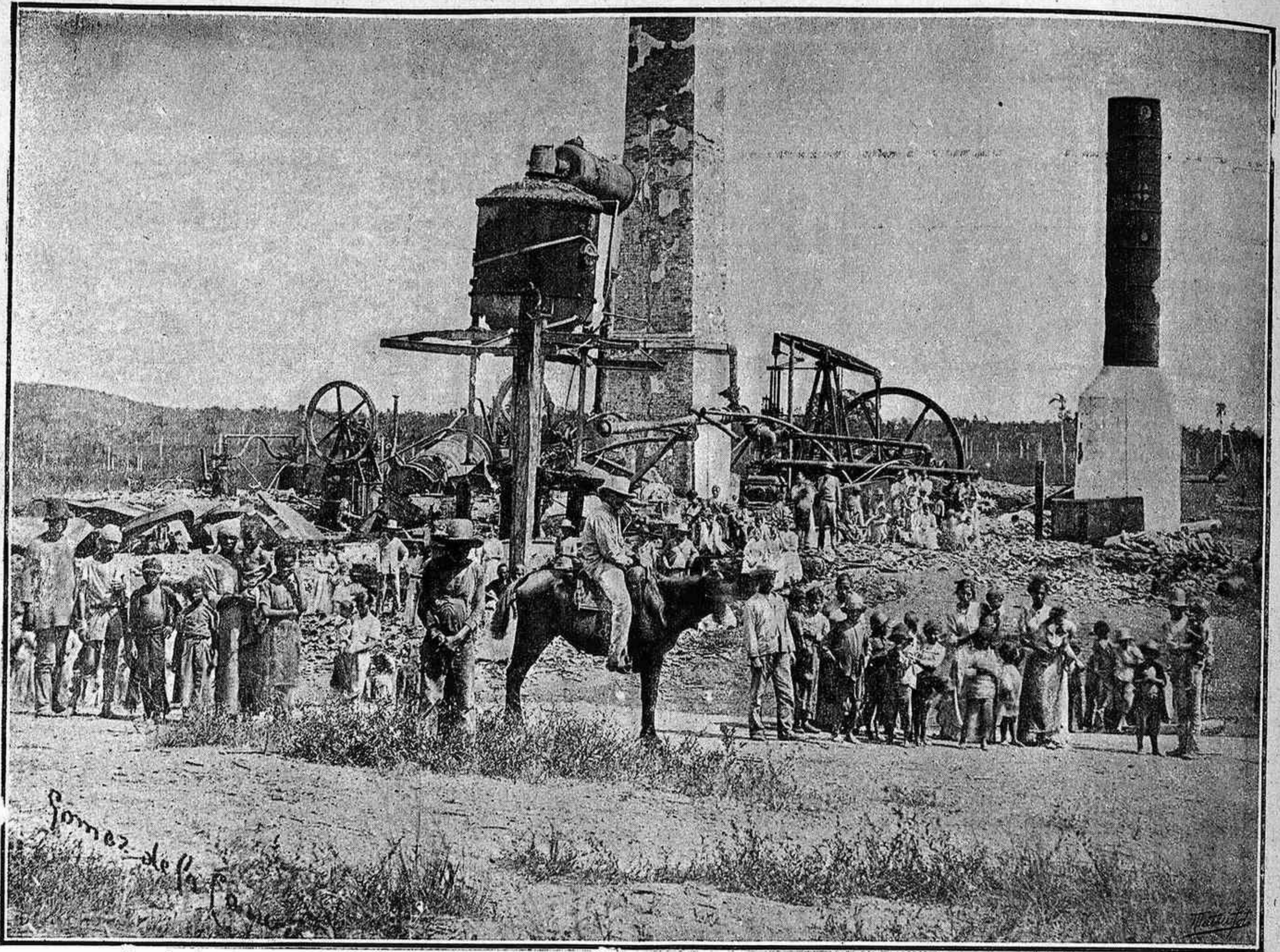
„Hállase reunido el Senado en Madrid, y el señor Cánovas, después de leer tan tristes noticias, se expresa de este modo: „España demostrará su firmeza en presencia de todos los ataques, vengan de donde vinieren; el Gobierno enviará tropas á Filipinas.

„Digámoslo una vez más: en vez de pensar en mezclarnos, para embrollarlos más de lo que lo están, en los asuntos de ese pueblo admirable, haríamos mejor en tomar ejemplo de él.

„Las incesantes recriminaciones y las críticas apasionadas acaban por generar la duda y el abatimiento.

„Aprovechemos las altas lecciones de paciencia y de suprema fe que nos ofrece en el país vecino el general *No importa*.

L. LATAPIE.



ISLA DE CUBA.— Antigo ingenio «Santa Lucía», hoy campamento y estación militar.



ISLA DE CUBA.— Llegada de presentados insurrectos al campamento de «S^{ta} Lucía» el día 1.º de Agosto.

lar
ex
re
tiv
Es
tar
po
me
ho
so
tal
me
un
la
afe
au
pu
ha
Pu
lo
ña
ve
ria
qu
rr
pr



Núm. 1.—Traje de otoño.

REVISTA DE MODAS

“Todo lo nuevo place”, dice un adagio popular; verdad absoluta, cuya afirmación no está exenta de un rasgo de ironía; sin embargo, es una realidad innegable que lo nuevo tiene un atractivo que aventaja en poderío á la belleza misma. Ésta es la razón por que la moda, tan caprichosa, tan fantástica y aun absurda muchas veces, imponga siempre su rigorosa ley, ya se trate de modas masculinas ó femeninas. ¿No vemos á los hombres más graves, los más alejados de la vida social, por superioridad política ó científica, su talento, riquezas ó rango, preocuparse seriamente de la oportunidad del ala lisa ó vuelta de un sombrero, de la mayor ó menor elevación de la copa, de la inclinación mayor ó menor que afecta su peinado, consultando si la última moda autoriza esto ó lo otro? ¿Puede darse mayor puerilidad que la de sacrificar el gusto propio y hasta cierta conveniencia á tan pueril capricho? Pues todo el influjo de este avasallador dominio lo presta la atracción de lo nuevo, que nos empeñamos en mirar como bello, cuando resulta á veces la mayor de las deformidades.

Consuélense nuestras más acérrimas partidarias de la *diosa capricho*, que son ellos y ellas los que se dejan arrastrar por tan impetuosas corrientes, declinando en un filósofo la definición al problema de si el sacrificio que impone la moda á

cada uno en particular beneficia la clase artista, obrera y aun proletaria, ó si reciben sólo la gota de rocío que se desprende de las cascadas al precipitarse en los caudalosos mares.

Asunto es éste casi enojoso para un cerebro femenino que acaricia imágenes embellecidas por aureolas de gasas, flores y cintas, ya engarzadas ó realzando terciopelos, sedas ó lanas, que forman el paraíso de su felicidad.

Es labonando este ligero rasgo de la incorrecta pluma con la idea á cuyo desarrollo nos obliga el epígrafe de este artículo, diremos que de este paraíso imaginario, como del estival, desaparecerán las hadas con sus vaporosos trajes para entregar el cetro á la severa y majestuosa amazona que vela su hermosura con terciopelos, pieles y plumas.

Veamos en qué formas se admiten estos géneros y adornos. El terciopelo hace su presentación en la sociedad elegante con el cuerpo *bolero*, cuya forma se impone, á pesar de la guerra hecha por algunas modistas, y aun no se cree lejos el corte típico de la *vesta Figaro*. Llámase *bolero* á toda *vesta* corta, ya sea redonda, cuadrada ó cortada á trozos, recogida al pecho ó caída hasta el talle. El entusiasmo por esta pequeña *vesta*, tan coqueta y seductora, llegará á transformarla en prenda de vestir. *Boleros* “riquísimos”, para emplear la expresión de los almacenes de novedades, se preparan en terciopelo, sedas gruesas, brochadas y espesas como el cuero, guarnecidos de costosos adornos de pasamanería y bordados de gran relieve contorneado en oro, acero ó abalorios, más compactos en los hombros y delanteros, que cierran por botones artísticos. Y á propósito de botones, no pasaremos en silencio alcanzan un lugar importantísimo en las confecciones, desde la más modesta hasta la más lujosa. Los dibujos y descripciones de estos espléndidos botones, que han encontrado minuciosamente detallado en la memoria de los tiempos, han inspirado á hábiles fabricantes en sus nuevas y maravillosas creaciones.

Aun resta algo á propósito del cuerpo *bolero*. Las mangas, siempre importantes por su elevación, son de un corte tan sencillo cual si fuesen para un *matinée*, pero amplias, muy amplias, porque hay que introducir las mangas del cuerpo interior. Aun veremos sobre las vestas el adorno de plumas, de cintas rizadas, encajes fuertes y bandas de piel en derredor del *bolero*, hombreras y cuellos de *cebelina*; adornos y brazaletes de mangas en diferentes formas, y, mejor dicho, veremos las vestas todas en *cebelina* ó de cualquiera otra piel.

Adóptase también el terciopelo en la combinación de faldas de seda abiertas al costado y cerradas por broche en forma de quilla. Estas faldas, que son brochadas ó granitadas, llevan adorno de riquísima pasamanería ó magníficos bordados, destinándose á trajes de recepción.

Siempre habrá para las demás estaciones trajes más ó menos cortos y sencillos que respondan al efecto de su aplicación. Un vestido, cuya falda lisa por delante y á pliegues por detrás, en *moiré* negro, bordado con abalorios los trazos del corte, volante de raso negro bordeando el bajo, cuerpo Luis XV del mismo género y un sombrero de terciopelo, dirá muy bien para traje de paseo ó visita en una señora mayor.

Dejamos para otra revista la descripción de abrigos, por creerla muy prematura. Basta anotar que para entretiem po llévanse *toilettes* de paños ligeros, terciopelo ó seda gruesa.

DESCRIPCIÓN DE LOS GRABADOS

Núm. 1. *Vestido de otoño*.—Este traje, confeccionado en tela granitada fantasía, es de corte sastrero. La *vesta* recta, á pliegues por delante y detrás; muceta á puntas, bordada de caracolillos picados. Falda sastrero de la misma tela, cuello alto muy subido detrás, mangas á pliegues huecos en la pegadura.

Núm. 2. *Blusa con canesú de encaje para señorita ó señora joven*.—La blusa se hace en tafetán, la cual va recubierta de tul, encaje ó muselina bordada muy transparente. El delantero del cuerpo-blusa va fruncido bajo el fichú hasta el talle, y en la espalda tendida la tela sobre el forro, de modo que los pliegues se recojan sobre el cierre.

El canesú, muy ancho, forma hombrera, y al lado derecho un rizado de cintas en forma de flor, cuyo botón es de seda floja.

Cuello alto con flotes de encaje; cinturón en punta, de cinta y con adorno igual al del canesú; mangas drapeadas en la parte superior, de anchos bullones de tul; puño ajustado, con brazaletes de cinta y rizos de encaje, completan tan lindo y juvenil adorno.

CLEMENCIA.



Núm. 2.—Blusa adornada con encajes de Almagro.

HABLADURÍAS

Exceptúen ustedes á Gracia, donde tuvieron alguna las elecciones, y "en el resto de las provincias," nada ha ocurrido.

Puede decirse que los diputados provinciales se han elegido solos, en familia.

"Así da gusto gastarse el dinero," como dice un personaje de zarzuela chica, aficionado á toros, que "se gasta," un capital en la compra de "objetos y útiles," para el toreo.

Se encuentra el país en pocas horas con el número suficiente de diputados para reforzar las corporaciones provinciales sin necesidad de despilfarrar fuerzas ni dinero.

Y es que los años traen consigo enseñanzas provechosas y se llevan rutinas y vicios sociales.

Lo mismo sucederá con las elecciones de diputados á Cortes, probablemente, en las primeras que "se presenten."

Que nos los darán hechos cuatro ó cinco amigos de cada candidato, y á precios reducidos.

Y habrá representante que venga al Congreso votado únicamente por el sereno de su calle.

Nos quitamos de ruidos.

Para lo que hay que hacer en las Cortes cualquiera sirve.

Como decía aquel baturro para consolar á un camarada que había perdido un ojo:

—¡Pa lo que hay que ver!...

¿Qué tiene que hacer el perfecto diputado durante el ejercicio ó en la temporada cómica?

Decir unas veces "sí," y otras veces "no," y en paz.

Votar y callar.

Y, sin embargo, *puro y si muove*—según decía un orador facilísimo en un *meeting* de cocheros "de puntos,"

Y, sin embargo, todos los chicos desalquilados y varios señores mayores, con aspiraciones ó con negocios pendientes, se parecen por verse representantes de distrito y en condiciones para caer sobre una provincia como gobernadores, ó en alguna Dirección general, sin más títulos que el de diputado, sea parlante ó sea mudo por convicción y por principios.

Cuando se cierran los dos establecimientos legislativos parece que nos falta algo.

Afortunadamente, en estos momentos de clausura de las Cortes, abren sus puertas Apolo, el Moderno, Romea, y se disponen á abrir otros varios templos del arte cómico-lírico-panorámico.

Los duelos con silbas son menos, y estas aperturas nos consuelan de la clausura de la casa paterna de la patria.

¿Qué son los diputados sino "amos de cría," para casa de los padres?

De los diputados salen generalmente los *subs* y los ministros de cualquier ramo del saber humano.

El Congreso es, dicho sin ánimo de molestar á los representantes de la patria chiquita, un vivero de personajes importantes en la política y en la administración del país.

¡Cuán orgullosos habrán salido de Madrid para el tardío veraneo en puntos visibles ó en los pueblos de su naturaleza electoral, diciendo para sí: —¡Ahí queda eso!

No han perdido el tiempo ni mucho menos.

Lo que han perdido este año ha sido la temporada de lucirse en La Zurrriola ó en Las Arenas, ó en San Ildefonso ó en Vichy, ó en Vich-sur-mer... de salchichón.

Los que no han perdido la ocasión de veranear y de "otoñear," y aun tal vez de invernar, han sido "nuestros soldados," que diría *Mondragón-sur-Seine*.

Al contrario, contaban con una estación balnearia, y ahora cuentan con dos.

Cuba y Filipinas.

Cualquiera nación que tuviera encima la pesadumbre de dos guerras, como nosotros sostenemos, se afligiría seguramente.

Aquí no nos afligimos por guerra de más ó por hombres y dinero de menos.

Estamos *jechos* á todo.

Hasta hay personas que se divierten como si nada ocurriera en Ultramar, aparte del ministro.

Seres felices "para quienes—como decía Moratín—los silbidos son arrullos y las maldiciones alabanzas."

Para los verdaderos patriotas, para los que van á batirse en Cuba ó en Filipinas con entusiasmo verdadero, son regla de deber aquellos dos versos de Marcos Zapata en *La capilla de Lanuza*:

"¡Á morir los caballeros,
y las hembras á rezar!,"

Pero hay hembras que ni siquiera rezan por el triunfo de las armas de nuestra gente.

Murmuran.

Entre ellos, porque son hembras con pantalones *las murmuradoras*, se divierten con las noticias de la guerra, censuran á los jefes del Ejército, á los oficiales, á los soldados, lo mismo que pudieran hacer los hombres de veras.

En el círculo, en el café, en la taberna, perora cada genio guerrero...

Buen genio, por supuesto.

¡Y cómo hablan *ellas* de las trochas y del plan de la guerra, y cómo escriben del asunto!

"¡Comprometedoras! ¡Coquetonas!,"

EDUARDO DE PALACIO.

A UN PESIMISTA

Dices que es cosa difícil
escribir para el teatro,
que es materia peliaguda
y los éxitos son raros;
que es un endiablado oficio
ese del autor dramático,
y dices... otras mil cosas
que por subidas me callo.
Yo, como soy algo incrédulo
(perdóneme Dios ó el diablo),
dudo de que cierto sea
lo que dejas apuntar.
Si es difícil ser autor,
contéstame: ¿cómo hay tantos?
Si la materia es tan ardua
y los éxitos tan raros,
¿cómo hay obras que figuran
en carteles años y años?
¡Decir que es cosa difícil
coger en la escena lauros,
cuando hay más Echegarays,
Cano, Sellés y Tamayos
que letras tiene un misal!
Pues si es obras, no digamos:
treinta y dos dramas... y medio
tiene ya en cartera Mario,
y Mariquita y Mendoza
tendrán de fijo otros tantos.
¿Quieres tú llamarte autor?
Pues con muy poco trabajo
podrás obtener el título,
y voy al punto á probártelo.
Te buscas una influencia
para cualquier empresario,

zascandileas y bulles,
habitas en el teatro,
te procuras un periódico
en que exhibir tu retrato,
hablas mal de los autores
y ya eres autor dramático.

DANIEL COLLADO.

BANCO HISPANO-COLONIAL

ANUNCIO

Billetes hipotecarios de la isla de Cuba.

EMISIÓN DE 1886

Sorteo cuadragésimoprimeró de amortización.

Celebrado en este día, con asistencia del notario D. Manuel Sáez y Berceño, actuando en el protocolo de D. Luis G. Soler y Pla, el sorteo cuadragésimoprimeró de amortización de los billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1886, según lo dispuesto en el art. 1.º del real decreto de 10 de Mayo de 1886 y real orden de 8 de Agosto de este año, han resultado favorecidas las 18 bolas

Números 60—192—1.725—3.405—3.504—4.127—4.673—5.176—5.378—6.953.—9.289—10.473—10.530—10.576—108.98—11.831—11.996 y 12.235.

En su consecuencia, quedan amortizados los mil ochocientos billetes

Números 5.901 al 6.000—19.101 al 19.200—172.401 al 172.500—340.401 al 340.500—350.301 al 350.400—412.601 al 412.700—467.201 al 467.300—517.501 al 517.600—537.701 al 537.800—695.201 al 695.300—928.801 al 928.900—1.047.201 á 1.047.300—1.052.901 á 1.053.000—1.057.501 á 1.057.600—1.089.701 á 1.089.800—1.183.001 á 1.183.100—1.199.501 á 1.199.600 y 1.223.401 á 1.223.500.

Lo que, en cumplimiento de lo dispuesto en el referido real decreto, se hace público para conocimiento de los intererados, que podrán presentarse, desde el día 1.º de Octubre próximo, á percibir las 500 pesetas, importe del valor nominal de cada uno de los billetes amortizados, mas el cupón que vence en dicho día, presentando los valores y suscribiendo las facturas en la forma de costumbre y en los puntos designados en el anuncio relativo al pago de los expresados cupones.

Barcelona 1.º de Septiembre de 1896.—El secretario general, *Aristides de Artiñano*.

BANCO HISPANO-COLONIAL

Billetes hipotecarios de la isla de Cuba.

EMISIÓN DE 1886

ANUNCIO

Venciendo en 1.º de Octubre próximo el cupón número 41 de los billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1886, se procederá á su pago desde el expresado día, de nueve á once y media de la mañana.

El pago se efectuará presentando los interesados los cupones, acompañados de doble factura talarionaria, que se facilitará gratis en las oficinas de esta Sociedad, Rambla de Estudios, núm. 1, Barcelona; en el Banco Hipotecario de España, en Madrid; en casa de los corresponsales designados ya en provincias; en París, en el Banco de París y de los Países Bajos, y en Londres, en casa de los señores Baring, Brothers y Compañía Limited.

Los billetes que han resultado amortizados en el sorteo de este día podrán presentarse asimismo al cobro de las 500 pesetas, que cada uno repre-

señala, por medio de doble factura, que se facilitará en los puntos designados.

Los tenedores de los cupones y de los billetes amortizados que deseen cobrarlos en provincias donde haya designada representación de esta Sociedad, deberán presentarlos á los comisionados de la misma desde el 10 al 20 de este mes.

En Madrid, Barcelona, París y Londres, en que existen los talonarios de comprobación, se efectuará el pago siempre sin necesidad de la anticipada presentación que se requiere para provincias.

Se señalan para el pago en Barcelona los días desde el 1.º al 19 de Octubre, y, transcurrido este plazo, se admitirán los cupones y billetes amortizados los lunes y martes de cada semana á las horas expresadas.

Barcelona 1.º de Septiembre de 1895.—El secretario general, *Aristides de Artiñano*.

BANCO HISPANO-COLONIAL

ANUNCIO

EMISIÓN DE 1890

Billetes hipotecarios de la isla de Cuba.

Sorteo vigésimotercero.

Celebrado en este día, con asistencia del notario D. Manuel Sáez y Berbero, actuando en el protocolo de D. Luis G. Soler y Pla, el sorteo vigésimotercero de amortización de los billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1890, según lo dispuesto en el art. 1.º del real decreto de 27 de Septiembre de 1890 y real orden de 17 de Agosto de este año, han resultado favorecidas las 26 bolas

Números 356-705-3.076-3 133-3.510-3.775-4.150-5.019-6.339-6.575-6.704-7.434-8.263-8 640-12.031-12.149-13.044-13.136-13.859-14.219-14.975-15.270-15 367-15.598-16.499 y 17.208.

En su consecuencia, quedan amortizados los dos mil seiscientos billetes

Números 35.501 al 35.600-70.401 al 70.500-307 501 al 307.600-313.201 al 313.300-350.901 al 351.000-377.401 al 377.500-414.901 al 415.000-501.801 al 501.900-633.801 al 633.900-657.401 al 657.500-670.301 al 670.400-743.301 al 743.400-826.201 al 826.300-863 901 al 864.000-1.203.001 á 1.203.100-1.214.801 á 1.214.900-1.304.301 á 1.304.400-1.313.501 á 1.313.600-1.385.801 á 1.385.900-1.421.801 á 1.421.900-1.497.401 á 1.497.500-1.526.901 á 1.527.000-1.536.601 á 1.536.700-1.559.701 á 1.559.800-1.649.801 á 1.649.900 y 1.720.701 á 1.720.800.

Lo que, en cumplimiento de lo dispuesto en el

referido real decreto, se hace público para conocimiento de los interesados, que podrán presentarse desde el día 1.º de Octubre próximo á percibir las 500 pesetas, importe del valor nominal de cada uno de los billetes amortizados, mas el cupón que vence en dicho día, presentando los valores y suscribiendo las facturas en la forma de costumbre y en los puntos designados en el anuncio relativo al pago de los expresados cupones.

Barcelona 10 de Septiembre de 1896.—El secretario general, *Aristides de Artiñano*.

BANCO HISPANO-COLONIAL

Billetes hipotecarios de la isla de Cuba.

EMISIÓN DE 1890

ANUNCIO

Venciendo en 1.º de Octubre próximo el cupón número 24 de los billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1890, se procederá á su pago desde el expresado día, de nueve á once y media de la mañana.

El pago se efectuará presentando los interesados los cupones, acompañados de doble factura talonaria, que se facilitará gratis en las oficinas de esta Sociedad, Rambla de Estudios, núm. 1, Barcelona; en el Banco Hipotecario de España, en Madrid; en casa de los corresponsales designados ya en provincias; en París, en el Banco de París y de los Países Bajos, y en Londres en casa de los Sres. Baring Brother y C.ª Limited.

Los billetes que han resultado amortizados en el sorteo de este día podrán presentarse asimismo al cobro de las 500 pesetas que cada uno de ellos representa por medio de doble factura, que se facilitará en los puntos designados.

Los tenedores de los cupones y de los billetes amortizados que deseen cobrarlos en provincias, donde haya designada representación de esta Sociedad, deberán presentarlos á los comisionados de la misma desde el 10 al 20 de este mes.

En Madrid, Barcelona, París y Londres, en que existen los talonarios de comprobación, se efectuará el pago siempre, sin necesidad de la anticipada presentación que se requiere para provincias.

Se señalan para el pago en Barcelona los días desde el 1 al 19 de Octubre; y transcurrido este plazo, se admitirán los cupones y billetes amortizados los lunes y martes de cada semana á las horas expresadas.

Barcelona 10 de Septiembre de 1896.—El secretario general, *Aristides de Artiñano*.

En la farmacia establecida en la Plaza de Santa Bárbara, núm. 7, se despachan los medicamentos más eficaces.

Hoteles de Roma en Madrid y en Málaga.—Madrid, Caballero de Gracia, 23.—Ascensor, luz eléctrica, entrada de carruajes hasta el vestíbulo.

Málaga, Puerta del Mar, 26.—Ascensor, luz eléctrica.

Palacio del Billar.—36, Alcalá, 36.—Todos los días grandes partidos entre profesores españoles y franceses. Diez y siete mesas de billar de gran precisión.

E. BARRAGÁN

GRABADOR Y CALADOR

SELLOS DE GOMA

CHAPAS PARA PUERTAS Y PARA GUARDAS
SELLOS PARA LACRE, PRECINTOS, ETC., ETC.
17, Fuencarral, 17

Dinero sobre alhajas y efectos que convengan.—Alta tasación. Intereses moderados.—Ventura de la Vega, 11, principal.

Zarzaparrilla del doctor Simón.—El mejor depurativo de la sangre.—Caballero de Gracia, 3, Madrid. Farmacia abierta toda la noche.

Credit Lyonnais.—Fundado en 1863.—Capital, 200 millones de francos.—Puerta del Sol, 10.—Cuentas corrientes.—Compra y venta de monedas y billetes de Banco, giros y órdenes telegráficas de pago, y cartas de crédito sobre todos los países del globo.—Cuentas de depósito.

La Urbana.—Compañía anónima de seguros contra incendios, sobre la vida y de accidentes de coches y caballos. La más antigua en España.—Representación general: Puerta del Sol, 10; Preciados, 1, Madrid.

Instituto de Vacunación del Dr. Balaguer, Preciados, 25, Madrid.—Todos los días, de dos á cinco, se vacuna directamente de la ternera á 5 pesetas. Se emplea y regala lanceta nueva para cada persona. Tubos y cristales con lanceta aséptica, á 4 y 3 pesetas respectivamente. Se remite á provincias.

Gran salón de peluquería de los antiguos oficiales de Prats.—Puerta del Sol, 13.

Alvarez, impresor, Ronda de Atocha, 15.—Teléfono 809.

LA ILUSTRACIÓN NACIONAL

CIENCIAS, ARTES, MILICIA, INDUSTRIA, LITERATURA, MÚSICA, TEATROS Y MODAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	Trimestre.....	4 pesetas 50 céntimos.
Península.....	Semestre.....	9 »
	Un año.....	18 »
Extranjero.....	Semestre.....	12 »
	Un año.....	24 »

Los precios indicados rigen sólo para las suscripciones, cuyo importe se satisface directamente en la Administración. Todas las demás sufren el recargo correspondiente á corresponsal y giro.

CLAUDIO COELLO, 22

PATE ÉPILATOIRE DUSSER

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 años de éxito y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos empleese el PILVORE DUSSER, 1, rue J.-J. Pousseau, Paris.

AGENTE GENERAL PARA LOS ANUNCIOS FRANCESES: M. F. MUS, RUE DAMREMONT, 9, PARIS

NUEVO CAFÉ DEL SIGLO XIX MAYOR, 18

Café especial exquisito, salido de la máquina Grouard, con privilegio y traída expresamente de París.
Grandes conciertos con profesores del teatro Real, los jueves y domingos.
Cocina de primer orden, con platos especiales.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el CABELLO y la BARBA, la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, contribuyendo á su crecimiento, no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó esponjita. Precio del frasco, 3,50 pesetas. Por mayor en casa del autor M. Macián, Caballero de Gracia, 80 y 82, entresuelo, Madrid. De venta en las principales perfumerías y peluquerías.—Exportación á provincias.

BLANCO DUCAL

Con base de glicerina, que suaviza y hermosea el cutis, dándole la frescura y transparencia de los quince años; preparado por la casa DORIN, DE PARIS, para la PERFUMERIA FRERA, especial en blancos y tintes.

1, CARMEN, 1

BAÑOS NUEVOS DE SAN ROQUE

EN ALHAMA DE ARAGÓN

Aguas termales bicarbonatadas-cálcicas, antimonio-arsenicales.

FUENTE PRIMITIVA

Caudal de agua, 680 litros por minuto.—Temperatura, 33 grados centígrados.—Baños naturales y á alta temperatura.—Gabinetes especiales con todos los aparatos necesarios de hidroterapia.—Fonda dentro del balneario, á cargo del renombrado fondista

DON MARCIAL GONZALEZ

Habitaciones con confort, arregladas á todas las fortunas.

Gran Hotel de Rusia.—Establecimiento de primer orden.—Luz eléctrica, teléfono, baños, etc. Restaurant para 400 cubiertos —Carrera de San Jerónimo, 34.

Gran Hotel de París.—Ascensor á todos los pisos; luz eléctrica en todos los cuartos.

Academia de Billar Roa.—6, Carretas, 6.—Instalación espléndida. Grandes partidos por los primeros jugadores, desde las tres de la tarde en adelante.

Se admiten anuncios á precios convencionales. Dirigirse al Administrador de esta REVISTA, Claudio Coello, 22, Madrid.

Tendrá sana, hermosa y fuerte la

BOCA

y no padecerá dolor de muelas el que use elixir

MENTHOLINA

preparado por el Dr. Andreu.

Su uso emblanquece la dentadura, aromatiza el aliento, calma el dolor de muelas y fortifica las encías, evitando las caries y oscilación de los

DIENTES.

AHUECA-
dores novedad. Se ha recibido gran remesa de modelos nuevos y precios sin competencia. Perfumería Frera, calle del Carmen, 1, esquina á la de Tetuán.

INTERESANTE Á LAS REVISTAS ILUSTRADAS

Gran centro de venta de grabados de LA ILUSTRACIÓN NACIONAL. Los clichés, galvanos y grabados en madera de nuestra colección, que comprende más de 5 000 asuntos, se venden á los precios desde tres á diez céntimos de peseta centímetro cuadrado.

La colección de muestra se halla de manifiesto en nuestras oficinas, Claudio Coello, 22, bajo.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis, sana y benéfica; basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y acarada del marfil. Precio en París, 5 francos.

DUSSER: 1, rue de J. J. Rousseau, PARIS

La Gresham.—Compañía inglesa de seguros sobre la vida y rentas vitalicias.—Dirección de la sucursal de España, calle de Alcalá, 23, Madrid.

ALMACÉN GENERAL DE ROPAS

PARA TODOS LOS INSTITUTOS DEL EJÉRCITO Y HOSPITALES MILITARES

DE

VILLASUSO, MUELA Y COMPAÑÍA
SAN IGNACIO (entre Sol y Muralla)
HABANA

Apartado de correos, 580.—Dirección telegráfica: VILLASUSO.

ANTES NO MÁS JAQUECA desaparece en el acto con la

10 MINUTOS DESPUÉS

Migraína compuesta
del Dr. M. CALDEIRO
CAJA, 3 PESETAS
De venta en las principales farmacias y en la del autor,
24-ARENAL-24

Por 3.50 pesetas se remite á provincias.—A Ultramar se envía por correo y certificado por 4 pesetas, giradas en letra de fácil cobro.

40 Médicos de los Hospitales DE PARIS han comprobado LA PODEROSA EFICACIA DE LOS PECTORALES de Nafé

Pasta y Jarabe de Nafé de DELANGRENIER PARIS 53, Rue Vivienne

CONTRA: Resfriados, Gripe, Influenza, Bronquitis, Coqueluche, Irritaciones del Pecho y de la Garganta

Venta en todas las FARMACIAS.

ARITMÉTICA GENERAL DE BENOT

Está terminándose el tomo segundo de esta importante obra (de los tres de que consta).

Abraza el primero los sistemas de numeración, integración, substracción y multiplicación, con tal riqueza de datos, que hacen de este trabajo el más nuevo y concluido de cuantos en esta materia se han escrito.

PATE AGNEL AMIGDALINA Y GLICERINA

Este excelente cosmético blanquea y suaviza la piel y la preserva de cortaduras, irritaciones, picazones, dándole un aterciopelado agradable. En cuanto á las manos, les da solidez, y transparencia á las uñas.

En la Perfumería Central de AGNEL, 16, Avenue de l'Opera, y en las seis Perfumerías sucursales que posee en París, así como en todas las buenas Perfumerías.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANK

Estreñimiento, Jaqueca, Malestar, Pesadez gástrica, Congestiones, curados ó prevenidos. (Etiqueta adjunta en 4 colores)

PARIS: Farmacia LEROY 91, rue des Petits-Champs. En todas las Farmacias de España.

LITOKLASTON HERRANDO

CONTRA LAS AFECCIONES DE LA VEJIGA, RIÑONES, CÁLCULOS, ARENILLAS, ETC., ETC.

40, FUENCARRAL, 40

ESQUINA Á LA CALLE DEL COLMILLO

En toda clase de vómitos y diarreas y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo

EN NIÑOS Y ADULTOS

Emplear los Salicilatos de Vivas Pérez

adoptados de R. O. por el Ministerio de Marina y por el de Guerra

Los recomiendan indiscutibles autoridades médicas
Celebran con entusiasmo sus efectos cuantos los usaron

Pídanse en todas las Farmacias y Droguerías del mundo

SE IMITAN Y FALSIFICAN SIN RESULTADO